

Prot.S.299.2016

**A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA ORDEN
A LA FAMILIA CALASANCIA
A LAS FRATERNIDADES ESCOLAPIAS
A CUANTOS SE IDENTIFICAN Y ENTUSIASMAN CON EL CARISMA DE CALASANZ**

LA GRACIA Y LA PAZ DE DIOS, NUESTRO PADRE

Queridos hermanos y hermanas:

Como todos sabéis, el pasado día 21 de diciembre de 2016, Su Santidad el Papa Francisco aprobó el milagro atribuido al Beato Faustino Míguez, religioso escolapio y fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora (Religiosas Calasancias). Hemos recibido la noticia con una extraordinaria alegría, como un don del amor de Dios en este Año Jubilar Calasancio.

Todavía no tenemos la fecha de la canonización, pero lo que sí sabemos es que, en pocos meses, podremos orar por la intercesión de San Faustino Míguez de la Encarnación, sacerdote y fundador. ¡Damos gracias a Dios!

El Padre Faustino Míguez será así el tercer santo escolapio, junto a San José de Calasanz y San Pompilio María Pirrotti. Su canonización tendrá lugar en pleno Año Jubilar Escolapio. En la carta de convocatoria del Año Jubilar que enviamos el día 26 de julio de este año hay un párrafo que dice así: *“En este Año Jubilar queremos celebrar de modo especial el **don de la Familia Calasancia**, y junto todos nuestros hermanos y hermanas de las diversas Congregaciones nacidas del tronco común de Calasanz, agradecer a Dios el carisma de todos los fundadores y fundadoras de las Congregaciones de la Familia Calasancia. Habrá un Día de la Familia Calasancia en este Año Jubilar, pero la fecha de su celebración no está decidida todavía”*. La razón de esta indefinición fue precisamente la esperanza de la canonización del Beato Faustino.

Ahora ya os podemos convocar a todos a celebrar, coincidiendo con la canonización del Beato Faustino Míguez, el **“Día de la Familia Calasancia del Año Jubilar Calasancio, para agradecer a Dios el carisma de todos los fundadores y fundadoras de las Congregaciones de la Familia Calasancia”**.

De manera especial quiero hacer llegar nuestra felicitación a todas las religiosas de la Congregación fundada por el nuevo santo, a todos los laicos y laicas que comparten su espiritualidad, carisma y misión, y a todos los alumnos y alumnas que crecen en sus aulas.

El Padre Faustino fue un religioso y sacerdote escolapio profundamente identificado con Calasanz y con la misión escolapia. Vivió intensamente su vocación y pudo

experimentar las diversas facetas del ser escolapio: conoció la misión en América, colaborando con los primeros pasos de la fundación en Cuba; fue profesor, director de internos, confesor, director espiritual, fundador de escuelas, rector, etc. La pasión con la que vivía su amor por los necesitados le ayudó a desarrollar sus cualidades científicas, preparando medicinas. Su deseo de servir a los pobres le abrió los ojos para comprender la marginación de la mujer y provocó que impulsara y acompañara una asociación dedicada a la educación de las niñas. La intensidad con la que vivió su fe y su docilidad a la voluntad de Dios le llevaron, finalmente, a convertirse en fundador.

Amó profundamente a Nuestro Santo Padre Calasanz, viendo en él la inspiración de su vida. Encomendó a sus hijas *“buscar y encaminar almas a Dios, por todos los medios que están al alcance de la caridad”*. “Buscar” y “Encaminar” son dos verbos muy activos, muy comprometidos. Expresan de modo extraordinario lo que el nuevo santo deseaba para las religiosas de la Congregación: entregarse en cuerpo y alma a la misión educativa, para que las alumnas y los alumnos descubrieran el amor de Dios.

La canonización del Beato Faustino marca profundamente el Año Jubilar Calasancio. Podremos celebrar la santidad de un hijo de Calasanz precisamente en el año en el que conmemoramos la santidad del Fundador y la consolidación de su Obra, las Escuelas Pías. Pienso que este hecho propone una pista que debemos pensar, reflexionar, compartir, celebrar y orar: la santidad. Todos somos llamados a vivir según la voluntad de Dios, y a encarnar en nuestra vida el plan que Dios tiene para nosotros. Esto es la santidad, que en algunas personas se manifiesta de modo extraordinario y cuando esto ocurre, la Iglesia lo pone de manifiesto para nuestro bien.

Quiero recordar las palabras pronunciadas por el Papa San Juan Pablo II en la homilía de la Beatificación del Padre Faustino. Dijo así el Papa: *“El que se humilla será enaltecido (Lc 18, 14). Al elevar a la gloria de los altares al Sacerdote Escolapio Faustino Míguez, se cumplen estas palabras de Jesús que hemos escuchado en el Evangelio. El nuevo Beato, renunciando a sus propias ambiciones, siguió a Jesús Maestro y consagró su vida a la enseñanza de la infancia y la juventud, al estilo de San José de Calasanz. Como educador, su meta fue la formación integral de la persona. Como sacerdote, buscó sin descanso la santidad de las almas. Como científico, quiso paliar la enfermedad liberando a la humanidad que sufre en el cuerpo. En la escuela y en la calle, en el confesionario y en el laboratorio, el P. Faustino Míguez fue siempre transparencia de Cristo que acoge, perdona y ama.”*

No sabemos lo que el Papa Francisco nos dirá el día de la canonización del Padre Faustino. Pero sí sabemos lo que nos dice en su Mensaje para el Año Jubilar: *“En el aniversario que celebramos y que vais a vivir como Año Jubilar Calasancio, espero que hagan memoria de lo que son y de lo que están llamados a ser. Pido al Señor que les conceda vivir aquellas disposiciones que hicieron santo a su Fundador. De esta manera, las Escuelas Pías serán lo que San Calasanz quiso y lo que los niños y los jóvenes necesitan”*.

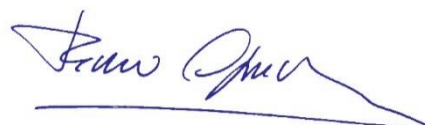
¡Felicidades a todos por el nuevo santo escolapio! Oremos especialmente por los niños, niñas y jóvenes que viven y crecen en las Escuelas y Misiones de las Religiosas Calasancias Hijas de la Divina Pastora. Pidamos, por intercesión el nuevo santo, que todos los miembros de la Familia Calasancia seamos siempre testigos fieles del Amor de Dios.

Es bueno que junto a la expresión de nuestra alegría manifestemos también el agradecimiento a todos los que, con su trabajo, han contribuido a que podamos celebrar esta canonización. De modo especial, a las responsables del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora y a los diversos Postuladores de la Orden que han dedicado su tiempo a impulsar el proceso. ¡Gracias a todos!

En esa esperanza, firmo esta carta en el día solemne en el que celebramos la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, la más clara, permanente y gratuita expresión del amor de Dios por todos nosotros. ¡FELIZ NAVIDAD!



P. Francesc Mulet Sch. P.
Secretario General



P. Pedro Aguado Sch. P.
Padre General

Roma, 25 de diciembre de 2016, Solemnidad de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo